

pocos años hà el Emperador los mandò se tornassen Christianos; o se saliesſen de España: con-
vertiendo entre nosotros, hannos pegado mu-
chos de sus vocablos. Esta breve historia os he
contado, porque para satisfazeros a lo que me
preguntastes, me pareció convenia así. Agora
pues aveis visto como de la Lengua, que en Es-
paña se hablava, antes que conosciessse la de los
Romanos, tiene oy algunos vocablos, y algu-
nas maneras de dezir; es menester que enten-
days, cómo de la Lengua Arabiga ha tomado
muchos vocablos: y aveys de saber, que aun-
que para muchas cosas de las que nombramos
con vocablos Arabigos, tenemos vocablos La-
tinos. El uso nos ha hecho tener por mejores
los Arabigos, que los Latinos; e de aqui es, que
dezimos antes *albombra*, que *tapete*; y tenemos
por mejor vocablo *alcrevite*, que *pedra çufres*
y *axeyte*, que *olio*; y si más no me engaño, ha-
llaremos, que para aquellas cosas solas, que
avemos tomado de los Moros, no tenemos
otros vocablos con que nombrarlas, sino los
Arabigos, que ellos mesmos con las mesmas
cosas nos introduxeron. Y si quereys ir avisa-
dos, hallareys, que un *al* que los Moros tienen
por articulo, el qual ellos pñen por principio
de los mas nombres que tienen, nosotros lo
tenemos mezclado en algunos vocablos Lati-
nos, el qual es causa que no los conozcamos
por nuestros; pero con todos estos embarços,